

Jesús Navarro Egea

Producciones esparteras por el noroeste murciano: Calasparra, Caravaca, Cehegín y Moratalla

Resumen: Las condiciones áridas del sureste español originan que desde tiempos antiguos la mata del esparto aplicara para urdir multitud de enseres y funciones. Ello llevó en las comunidades aludidas a un aprovechamiento de la planta prácticamente de manera continua e intensiva hasta casi el presente, y resultando imprecisas las producciones de las diversas localidades, sí produjo modos de vida diferenciados en rutinas y utillajes corrientes.

Con la irrupción de los tiempos modernos y el uso de fibras sintéticas, tales labores tradicionales desaparecen o quedan a nivel testimonial.

Palabras clave: Aridez, esparto, esparteros, atocha, zonas productoras, subastas.

Abstract: The arid conditions of southeastern of Spain have meant than since ancient times the esparto grass has been used to weave a multitude of objects and functions. This led to a practically continuous and intensive use of the plant in the aforementioned communities until almost the present day, and although the productions of the different localities are imprecise, it did produce different ways of life in terms of routines and common tools.

With the advent of modern times and the use of synthetic fibres, such traditional work is disappearing or remaining at a testimonial level.

Keyword: Aridity, esparto, esparteros, atocha, producing areas, auctions.

1. Introducción

Las características climáticas del sureste español con sequías estructurales, consecuente aridez, zonas esteparias, paisajes desérticos y vegetación xerófila, llevaron a comentar Flores Arroyuelo acerca de la fotografía de Calvert sobre la geografía murciana que éste cargaba *las tintas en su semejanza con el norte de África*¹.

Aunque por las orillas del Mediterráneo fenicios y púnicos mercantilizaron la fibra con toda probabilidad se emplearía antes², de algunos sitios el romano Plinio definió al sureste hispánico como *Campus spartarius*³, la impronta hispanomusulmana en el noroeste murciano en torno al siglo x en adelante, sin duda que afianzó el manejo del esparto al servicio de la economía do-

méstica valiéndose de cachivaches de tal género, muy afines a los que hemos conocido hasta la actualidad, con propósitos semejantes se valieron de otros vegetales relativamente abundantes en estas tierras como cañas o juncos⁴.

Al menos en los finales del xviii y parte del xix los pueblos tratados no tienen alumbrado público o apenas disponen de escasos faroles de aceite en las paredes callejeras, lo que llevó a comentar a algún escritor que la *luz débil y mortecina, contribuía a aumentar el miedo del transeúnte; el que por necesidad tenía que salir de su casa, lo hacía con una tea o con un hacho de esparto en la mano...*⁵.

Hasta bien entrado el siglo xx la planta tenía

(1) Flores Arroyuelo, F. J.: *Albert F. Calvert. Murcia 1911*. Editora Regional de Murcia, 1980, pág. 9.

(2) Al respecto se manejan hipótesis sin datos concretos afirmando que tal planta silvestre ya se utilizó en el Paleolítico, sí se han encontrado en Valencia restos de una alfombra tejida en el Eneolítico.

(3) Soler, L.: *Cartagena de España ilustrada*. Ed. Francisco Benedito, Murcia, 1777, pág. 13.

(4) Navarro Egea, J.: *Moratalla musulmana, huellas y costumbres*. Ed. Tertulia Cultural Hisn Muratalla, 1996, pág. 17.

(5) Rubio Heredia, A.: *Cosas de Moratalla*. Imprenta Moderna Sánchez Guerrero, Moratalla, 1915, pág. 532.

notable papel en economías comarcales murcianas y nacionales, no obstante al llegar los años 70 los quehaceres ancestrales de forma genérica tocan a su fin; a partir del periodo de posguerra los precios descienden y en consecuencia los impulsos productores también, si en 1945 el pago del kilo de esparto importaba 2'80 pesetas, conforme pasan los años bajan de manera progresiva y en 1968 quedan en 2'10 ptas., entre las causas se hallaban la introducción de nuevas fibras, importación del vegetal desde países africanos, asentamiento de modas contrarias a estos usos enraizados y por supuesto el efecto de la moderna publicidad.

En el intervalo 1955-60, de los 124'8 millones de la obtención total nacional del esparto el 31'4 %⁶ se recoge en la provincia murciana, alrededor de un 15% en Cieza, y de la zona del Noroeste podemos estimar que aportaba alrededor del 10-12% del acopiado en España.



Atochas en Architana. Moratalla.

La mata y su cultura tienen raigambres acentuadas definiendo en parte sustancial la vida tradicional, también se asocia a un trayecto de penurias en donde los pequeños tienen demasiado que perder;⁷ la *tocha* o *atocha*, es gramínea de hojas radicales caracterizadas por su resistencia y contumacia, de longitud que normalmente no suele llegar al metro se ha extraído por las provincias de Albacete, Almería, Granada o Murcia,

cuyos principales centros provinciales radicaron en Yecla, Jumilla, Lorca y Cieza.

Justamente por ser materias de primera necesidad esparto y leña fueron objetos muy robados o hurtados,⁸ de semejante labor del pasado dan fe museos dedicados a la fibra distribuidos por todo el Sureste español y hasta por el interior de la nación: Murcia, Cieza, Archena o Águilas, en Almería el de Chirivel, en las Alpujarras granadinas Torvizcón, en Jaén Jódar, en Albacete Riopar o en Toledo El Romeral, además en más museos etnográficos de Alicante y otras provincias inciden en el tema y lo refuerzan con exposiciones, jornadas, encuentros o talleres tocantes a la temática.

2. Conceptos

Espartería denota oficio o taller en donde conforman múltiples enseres, por otro lado, aunque hay confusión en la denominación, más propiamente llamaban *esparteros* a los que realizaban la tarea como profesión o a modo de jornaleros, de dicha actividad probablemente quedó Espartero como apellido; a los que sacaban la mata se les señalaba como *arrancaores* y apurando el esfuerzo podían recolectar en los atochares sobre los 400 kilos del vegetal, muchos de ellos se cobijaban debajo de una retalera, sábana o lona acoplada por lo común a un pino, viviendo y durmiendo allí con toda su familia⁹ a pesar de las disposiciones que lo prohibían, sumidos casi en la indigencia su ropa se veía ajada calzando abarcas con suela de cuero o caucho sujeta con correas o cintas.

Fue socorrida la usanza de *espartar*, es decir, cubrir una vasija, una botella, un cántaro... para mantener agua fresca o trasladar mejor los recipientes, en las labores de cierta envergadura se establecía en el tajo un *listero* que como hemos apuntado tomaba nota de los kilos reunidos pagando por cada uno de ellos, durante 1956 el personaje en cuestión ganaba alrededor de 700 pesetas al mes, un bracero venía a sobrepasar algo tal cantidad si recolectaba de 10 o 12 arrobas diarias

(6) <https://core.ac.uk/>: Gloria Fernández Palazón: *Aspectos socioeconómicos de la explotación del esparto en España*.

(7) Desde el final de la Guerra Civil hasta la mitad del siglo xx la miseria atenazaría a las personas dedicadas a estos trabajos, en ellos trabajaban niños de 6-7 años recopilando manojos que los padres iban formando, al no asistir a las escuelas muchos fueron analfabetos, además de provocarse a menudo daños como rozaduras en las muñecas, ser atacados por enfermedades de la piel o picados por víboras.

(8) Algunos casos se exponen en el *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia* (BOPM) como el de fecha 14-8-1864.

(9) En casi en toda la región, si cualquier trabajador por esos accidentes, caídas o percances varios necesitaba ser evacuado y no disponían de otros medios, dos hombres cargaban con él haciendo una silleta con sus brazos y manos entrecruzadas, sentando al herido o enfermo para transportarlo y atenderlo debidamente; en otras ocasiones a los lesionados los acarreaban a *coscoletas*.

(115,02 o 138,024 kg) de atochas¹⁰ importando 3'50 a 4 pesetas la arroba.

Existían del mismo modo uno o dos *encargados* que cuidaban para que la gente volviera a la faena en su momento, lo que ocasionaba que de vez en cuando se formaba alguna trifulca que casi siempre quedaba en palabras; se enganchaban en el tajo al pintar el día, según palabras de los comunicantes permanecían en el campo hasta la noche, realizando en ese tiempo tres paradas, una por la mañana para almorzar alrededor de las 10 horas, luego a la 1 de la tarde se comía tomándose otras 2-3 horas de descanso y retornando de nuevo a la tarea desde las 16 hasta las 19 o 20 horas, dependiendo de la estación, por supuesto que en verano terminaban después.



Usanzas olvidadas.

3. Medidas del esparto

Manojo: Conjunto de 2 kilogramos que se presentaba atado.

Maná: Es la mitad de un manojo.

Gavilla: Contenía cuatro o cinco *manás* formándose una gavilla una vez tendido el esparto en el suelo preparado ya para cargarlo, pesaba alrededor de una arroba, 11'5 kilogramos.

Haces: Los componían cuando el espartero transportaba el vegetal del monte a la *tendía*, y en un haz podían entrar de cinco a seis gavillas de esparto.

Carga: Equivalente a tres haces, habitualmente se le echaba encima a una bestia, las *jábegas* resultaban receptáculos más grandes que los *arpiles*, empleados también, pero más asignados a llenar de paja.

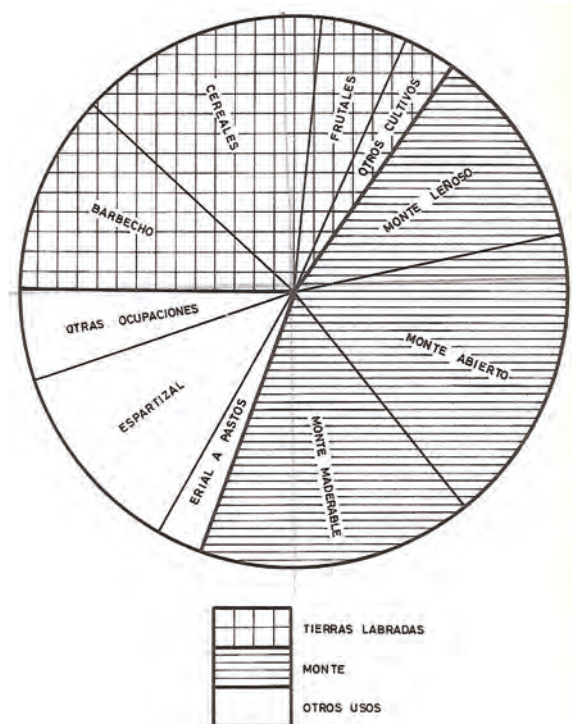
4. Zonas y producciones

Las subastas de explotación se centran en meses concretos y la cantidad declarada de esparto no responde necesariamente a recogidas específicas del área nombrada, proviniendo parte del mismo de otras localidades.

Siguiendo informaciones sobre la distribución productiva de 1979¹¹, las hectáreas dedicadas a espartales y sus porcentajes correspondientes son los siguientes:

TABLA I

Moratalla: 10.844. 11,3%.
Calasparra: 7.005. 37,8%.
Caravaca: 5.182. 6%.
Cehegín: 4.000. 13'4%.



Ocupación del suelo en la zona del Noroeste, 1979 (José Luis González Ortiz, 1984).

Calasparra

Para 1859 calcularon la producción de esparto en los montes del Estado en torno a las 7000 cargas valoradas en 10.500 reales¹². Hubo un muelle de esa hierba perenne en la estación del tren y las zonas de extracción fueron Sierra del Puerto, Lomas Hondonera y Llobregat o Coto Riñales.

(10) <https://core.ac.uk/>: Gloria Fernández Palazón. Ob. cit. La autora reseña que un buen espartero podría cosechar al día unos 400 kg de esparto.

(11) González Ortiz, J. L.: *El Noroeste murciano. El hombre y sus tierras*. Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1984, pág. 348.

(12) Periódico *La Paz de Murcia* de 14-3-1859.

Con el advenimiento de 1960 se origina el declive sustancial de la actividad en el pueblo y comarcas en razón de la menor demanda de las fábricas del Noroeste o Cieza y a modo ilustrativo, para picar el esparto golpeaban con mazos de carrasca de 100 kilos movidos cada uno por la correspondiente máquina.

Caravaca

De la presencia del esparto por la ciudad dan cuenta además en la figura de San Juan de la Cruz¹³ del que se afirma que *llevaba calzoncillos justos de esparto menudamente anudados*. Y es que en sus espacios esteparios o casi, con vegetación xerófitica los montes son en gran medida del Estado, al contrario, por ejemplo, que en Moratalla en donde la propiedad es esencialmente particular.

Las franjas en donde se recoge el esparto incluyen numerosos parajes: Cañada de Tarragoya, Cañada del Hambre, Umbría de los Lobos, Barranco Alto, Ardales, Barranco Blanco, Campo de Coy, Cuerdas de las Yeguas, Rincón de Córcoles, Collado del Gitano, Cuestas de Lorca, Umbría de Murcia, Lomas de Caravaca, Casas de D. Juan Pedro, Ballesteros...¹⁴.

Cehegín

Es de destacar que no todas las subastas de este tipo celebradas en la localidad tenían el mismo carácter, así, la que tuvo lugar en enero de 1866 fue debido a que la autoridad competente requisó veinte quintales que explotó después por el citado procedimiento, consignaban además que no se debían arrancar las plantas de esparto al extraerlas ni romper los *raigones* o raíces principales concediéndose tres meses para toda la operación.

El esparto lo sacaban de los parajes de Solana de la Sierra de la Puerta y Sierra de los Cambrones; con producción inferior también la obtenían de Peñas del Angosto, Cabezo de las Tenadas, Cabezos de la Muleta, Lomas del Bayo, Lomas del Pintor, Bermeja y ramblas de las Loberas y Gilico¹⁵.



Escultura del espartero. Cehegín.

Moratalla

Al menos desde los finales del siglo XIV la planta silvestre es importante, en 1833 el vecindario se da cuenta que se trata de un recurso mal aprovechado, ahora se esfuerzan en dar ideas para transformarlo en telas mediante montaje de fábricas, ello exigiría crecidos capitales con que comprar máquinas y traer operarios extranjeros para impedir exportar el vegetal con el que se enriquecían a su costa industrias francesas, pero no se materializaría la idea.

Se recolectó pródigamente en El Chopillo o en la diputación de Las Cobatillas, por encima de la carretera hacia la sierra se expanden las atochas, indicios de lo que en su día fue floreciente área de espartizales, otras fincas explotadas en este sentido fueron Campillo, Architana, Cañaverosa, El Portichuelo, Las Murtas, El Ceheginero o Ulea, al respecto existe un topónimo, Sierra del Espartal, cerca de la Casa del Caño¹⁶.

(13) Fray Gerónimo de San Josef: *Compendio de la vida de San Juan de la Cruz*. Imprenta Real de la Marina, Cartagena, Fecha: (s.a.), pág. 73.

(14) *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia* (BOPM), 14-8-1864.

(15) *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia* (BOPM), 24-10-1865; 16-5-1868.

(16) En este término municipal hay pocos montes del Estado reseñándose alguno como el coto de las minas de Azufre. (BOPM 18-4-1871)



Cortijo en el área montañosa.

En estas posesiones vendían a las fábricas el género y dejaban parte para su uso particular, básicamente para aperos agrícolas, 100, 200, 300 kg... pero en la localidad no se asentaron instalaciones de transformación, sí en poblaciones vecinas como Calasparra, limitándose la actividad como mucho a comprar a terceros sus “ruales” (rodales) de esparto o espartizales. El alcalde Antonio Guirao Martínez, manifiesta en 1958 su interés por crear fábricas que rentaran los espartizales “tan importantes y ricos del término”, repitiéndose la preocupación palpada en 1833 que por desgracia no pudo llevarse a buen puerto; en 1985 aún el 90% del territorio cultivado aún era de secano.

5. Marco normativo de la provincia. Condiciones geneales

Al menos desde 1847¹⁷ diferentes entidades se hacen eco sobre los asuntos de esta economía, la Administración provincial de Fomento, sección de Montes, anuncia subasta de espartos por cuatro años, solicitándose por lo común un empleado de tal institución oficial o equivalente; es de subrayar que bastantes pujas se llevaron a cabo con los lotes requisados por extracciones ilícitas.

A modo de ejemplo, la anunciada en el BOPM de 18 de abril de 1871 necesitaba un *Modelo de proposición* a aplicar con escasas variaciones en los pueblos reseñados, el pliego de condiciones aclaraba entre más cláusulas o apartados que el objeto de la almoneda es la producción de los montes en los años 1871, 1872, 1873 y 1874.

Entre las cláusulas se cuentan:

- Que para responder de daños que pudiera causarse al monte el rematante consignaría en la Caja sucursal de depósitos el 20% del importe anual.
- Que el aprovechamiento se haría sin dañar las plantas productoras el esparto.
- Que para evitar el arranque excesivo del *raigón* debía suspenderse en los días lluviosos y húmedos.
- Que no se permitía más que una sola cogida en cada año, y que quedaba prohibido el arranque de esparto de menos de 2 dm y el apure de atochas.
- Que se prohibía encender fuegos dentro de los límites del monte como no fuera para la cocina de los trabajadores, en ese caso se haría en hoyos que tuvieran al menos 50 cm de profundidad separando a su alrededor todas las materias combustibles. Por la misma razón impedían que los trabajadores pernoctaran en el monte fuera de los sitios prefijados por el Distrito¹⁸.

6. Relación de subastas del esparto publicadas en el Boletín Oficial de la Provincia de Murcia

Normalmente en este acto para la explotación del esparto se medía en cargas de 8 arrobas cada una; es de resaltar que algunos pueblos con amplias superficies esparteras no se enumeran en las subastas lo que les correspondería por su territorio al contar con pocos montes públicos como ya comentamos.

1861

10 de julio Calasparra y Yecla

1862

4 de abril Calasparra

12 de mayo Calasparra, 5656 cargas por 5656 reales

1864

14 de agosto Caravaca, 5558 cargas

18 de agosto Cehegín, 9959 cargas de 8 arrobas

24 de septiembre Calasparra, 18105 cargas

1865

14 de julio Calasparra, 8500 cargas por 5100 escudos

24 octubre Cehegín, 9500 cargas de esparto

1866

2 de junio Calasparra, 10700 cargas

(17) *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia* (BOPM), 1-9-1847.

(18) Cláusula poco respetada por diversas razones y que hemos explicado en el apartado de *Conceptos*.

5 de junio Cehegín, 9500 cargas por 4750 escudos

12 de mayo Cehegín, 3500 cargas de 92 kilos

4 de junio Calasparra, 10650 cargas por 3820 escudos

12 de marzo Calasparra, 15325 cargas

15 de abril Caravaca, 1087 cargas por 400 escudos

16 de mayo Cehegín, 3000 cargas de 92 kilos por 1500 escudos

20 de mayo Moratalla, 3000 cargas por 1500 escudos 11 de febrero Calasparra, 12283 cargas por 7369, 8 escudos

9 de abril Cehegín, 6500 cargas

1867

12 de mayo Cehegín, 3500 cargas de 92 kilos

22 de mayo 400 cargas de 92 kilos por 160 escudos

4 de junio Calasparra, 10650 cargas por 3820 escudos

1868

Es momento animado para esta materia prima, para el día 16 de junio anuncian subastas en el Ayuntamiento de Moratalla, 3.000 cargas de esparto, de 92 kilos cada una del monte del Estado “Coto de las minas de azufre”, en el término de Moratalla, bajo el tipo de 1500 escudos con asistencia de un empleado del monte. Ahora la prensa provincial y concretamente La Paz de Murcia anuncia:

“Se arrienda el aprovechamiento de seis mil quintales que produce anualmente la hacienda de Architana, sita en el término municipal de Moratalla, a dos leguas de la estación de Calasparra. Para tratar del arriendo dirigirse a D. Pedro María Chico e Guzmán, en Cehegín”.

En Calasparra negociaron 15325 cargas y en Cehegín 3.000 cargas de 92 kilos por 1500 escudos.

Caravaca, 1087 cargas por 400 escudos

1869

11 de febrero Calasparra, 12283 cargas por 7369, 8 escudos

9 de abril Cehegín, 6500 cargas



Labores de esparto.

7. Actividades productivas

Para cosechar el esparto se requiere sequedad, si el tiempo se mostraba lluvioso no resultaba conveniente recogerlo puesto que salía manchado al tenderlo en el suelo, ya que la cara inferior se humedecía tornándose más oscura.

Una vez preparado el material en los animales se trasladaba a una fábrica, en la balsa se cocía durante treinta días en invierno y veinte en verano, luego se oreaba, se tendía, volvía a secarse; más tarde lo picaban¹⁹ pasando ulteriormente a *rastrillarlo* a mano con unas púas, así se transformaba en fibra con la que hacían cuerdas y cordeles. En varios lugares se ha adoptado para obtener pasta de papel.

8. El declive

1932. Es época de manifestaciones y algaradas de estos trabajadores que llegaban a portar algunas armas blancas que retiraba la guardia civil tras detenerlos; existía una palpable tirantez entre propietarios de espartizales y obreros esparteros, ya que una porción de la cosecha, debido a los bajos salarios la habían retenido los últimos.

1936-1939. En la Guerra Civil española fabricaban un filamento basto que solucionaba la mayoría de necesidades; cuerdas de pescadores que se alquitranaban para pescar, cordeles, ropas bastas como la pana, más tarde el lino hizo bajar la producción espartera, los pedidos merman merced a la dura competencia de fibras sintéticas entre las que se hallaba el nylon, y desde luego los plásticos.

1972. Las atochas en los montes del Noroeste

(19) A modo de aclaración conceptual en el engranaje productivo, El esparto “picao” es el que se teje en *filetes* de dos o tres ramales, *guitas* de tres, y *recinchos* de más ramales entre otros.

se encontraban sin recoger calculándose un total de tres millones de kilos, y es que los industriales compraban semejante materia prima más barata en Andalucía, puesto que la Administración central otorgaba a esa comunidad fondos para el empleo comunitario pagándose el kg a 7 pesetas por kg mientras que en Murcia costaba 9'50, argumentaban los peticionarios regionales que la situación en estas comarcas era similar al paro andaluz; entonces sale una noticia en la prensa comunicando que el gobierno civil de Murcia iba a solicitar ayuda contra el paro destinada a los trabajadores que recolectan esparto en la zona norte de la región, en las localidades de Calasparra y Moratalla se tasaron los fondos necesarios entre 10 y 15 millones de pesetas anuales.

1980. El problema persiste, los compradores, viendo ventajosas otras ofertas abocaron al desempleo a los esparteros moratalleros, jumillanos y calasparreños; después pretenden potenciar aunque fuera solo testimonialmente las antiguas manufacturas, programan en Murcia cursos y talleres sobre el vegetal apoyados por distintas entidades, en algunos municipios, de una manera u otra, intentaron que la planta asociada al medio rural, se erigiera factor de desarrollo turístico ofertando enseres, que más que servicios prácticos resultaran ornamentos rústicos.

2007. El Centro regional para la Artesanía colabora, hasta hace poco aún el esparto se arrancaba a la forma ancestral para diversas manufacturas como hacer estopa, componente a su vez de la escayola y limpieza de suelos o fibras de invernaderos para sujetar plantas entre distintas aplicaciones.

9. Síntesis conclusiva

Los escenarios climáticos del sureste español originaron que el esparto fuera muy manejado como materia prima para utensilios o material auxiliar, por tanto, la producción de su fibra fue



Vida tradicional, campesino y el esparto.

un quehacer relativamente importante en la comarca aludida, en general el devenir diario de esparteros y "arrancaores" que vivían en el monte era muy duro.

La tarea, como todas, imprime carácter específico dejándose sentir en el argot o rutina cotidiana, a partir de la segunda mitad del siglo xx la irrupción de nuevos productos compiten con este vegetal apartándolo a pesar del esfuerzo de administraciones, hoy su producción en comparación con tiempos pasados es minúscula y testimonial, relegado en gran parte a la elaboración de elementos prácticamente de recuerdo. ■

Fuentes bibliográficas

AA. VV.: *La agricultura a lo largo de la historia en la Región de Murcia*. Ed. Asociación de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia, 2020.
Castillo-Puche, J. L., Alonso Navarro, S. y Jiménez,

S.: *Murcia. Imágenes de una Región*. Lunwerg Editores, S. A. Barcelona/Madrid, 1990.
Flores Arroyuelo, F.J.: *Albert F. Calvert. Murcia 1911*. Editora Regional de Murcia, 1980.
Galiana, I. *La Región de Murcia pueblo a pueblo*.

- Ed. La Opinión de Murcia, 1990.
- González Ortiz, J. L.: *El Noroeste murciano. El hombre y sus tierras*. Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1984.
- Guzmán Giménez, G.: *Aportaciones a la química del esparto español (Stipa tenacissima)*. Ed. Universidad de Murcia, 1955.
- Hérin, R.: *Las huertas de Murcia. Los hombres, la tierra y el agua en la España árida*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2012.
- López García, J.: *Viejos caminos, viejas historias*. Ed. Tirano Banderas, 2019.
- Ministerios de Industria y Comercio y de Agricultura. Servicio del Esparto: *Estudios y experiencias sobre el esparto. Segunda parte*. Ed. Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 1953.
- Montes Bernárdez, R.: “Esparto en Cehegín”, en *Rev. Alquipir* nº 10, Cehegín, 2000.
- Navarro Egea, J.:
- *Moratalla: Historias extremas y cotidianas en el siglo XIX*. Ed. Ayuntamiento de Moratalla, 2006.
 - *Moratalla: Memoria de la vida tradicional*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2009.
 - *Moratalla musulmana*. Ed. Tertulia cultural Hisn Muratalla, 1996.
- Pardo y Moreno, E.: *Apuntes sobre el esparto*. Ed. Kessinger Publishing, Whitefish M.T. (Estados Unidos).
- Reverte Salinas, I.: *La provincia de Murcia*. Imprenta-papelería Nogués, Murcia, 1974.
- Rubio Heredia, A.: *Cosas de Moratalla*. Imprenta Moderna Sánchez Guerrero, Moratalla, 1915.
- San Josef, Fray Gerónimo de: *Compendio de la vida de San Juan de la Cruz*. Imprenta Real de la Marina, Cartagena, Fecha: (s.a.)
- Soler, L.: *Cartagena de España ilustrada*. Ed. Francisco Benedito, Murcia, 1777.

Otras fuentes

- Diario *La Paz de Murcia* de 14-3-1859.
- Diario *La Verdad de Murcia* de 31-7-1932; 10-7-1936; 4-12-1979; 3-1-80; 14-11-2021. Art.: “El humilde artesano que trenzó con esparto el sueño americano”.
- Folleto explicativo: MEM, Alrededor del año 2000.
- Boletín Oficial de la Provincia de Murcia* (BOPM): 1-9-1847; 18-4-1871; 10-7-1861; 1862, varias fechas indicadas en texto; 1864 varias fechas; 1865, varias fechas; 1866, varias fechas; 16-5-1868. 18-4-1871; 13-9-1871.
- Bruna Dublanc, F.: *Estudio silvícola del atochar del monte Cabezo del Asno y del aprovechamiento industrial del esparto*, Madrid, 1940.
- Museo Etnográfico, después Arqueológico Municipal de Cehegín.

Webgrafía

- elnoroestedigital.com/el-esparto-en-calasparra-guitas-de-historia/
- www.turismodelnoroestedemurcia.com/secc.asp?tipo=1&id=4&idioma=1
- www.regmurcia.com/servlet/agromatica.es/cultivo-de-esparto/
- <https://core.ac.uk/>: Gloria Fernández Palazón: *Aspectos socioeconómicos de la explotación del esparto en España*.